Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1983)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 08.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Pak 16/29

Un equipo médico opera a un herido afgano en el hospital quirúrgico del CICR en Peshawar (Pakistán) (Fotografía CICR)

Por lo que respecta a Asia, las consecuencias humanitarias de la situación reinante en Afganistán siguieron siendo, durante 1983, un importante motivo de preocupación para el CICR. Al mismo tiempo que desarrolló sus actividades médicas en favor de los heridos de guerra que consiguieron llegar a Pakistán, el CICR prosiguió sus gestiones ante las diferentes partes implicadas en el conflicto para poder desempeñar su cometido de protección y de asistencia en favor de las víctimas en el interior de Afganistán.

Tanto la suerte que corrían más de 200 000 personas civiles khmers, aisladas en la frontera khmer-tailandesa en condiciones sumamente precarias por la proximidad de los combates, como la de los refugiados vietnamitas, bloqueados en campamentos fronterizos a la incierta espera de una posibilidad de asilo en un tercer país, siguieron siendo, asimismo, una preocupación constante para el CICR, que, el año 1983, mantuvo sus delegaciones en Bangkok y en Phnom Penh. En cuanto a los refugiados vietnamitas del mar, que continuaron siendo víctimas de numerosos actos de piratería en 1983, el CICR prosiguió su labor de coordinación de las actividades de búsqueda, en estrecha colaboración con la red de los «Servicios de Búsquedas y de Correspondencia», fundada por siete Sociedades Nacionales del sudeste asiático.

En colaboración con la Cruz Roja Indonesia, el CICR prosiguió, asimismo, su acción de asistencia a la población desplazada en el campamento de Atauro, pequeña isla situada frente a la costa de Dili. En la isla principal de Timor oriental, el CICR sólo pudo asistir parcialmente a la población desplazada durante el primer semestre. Además de su labor de apoyo a las actividades del CICR en Timor oriental, la delegación de Yakarta continuó visitando a los prisioneros G 30 S/PKI en Indonesia.

En Filipinas, la delegación zonal de Manila, siguió poniendo a disposición de la Sociedad Nacional socorros alimentarios en favor de la población desplazada a causa de los disturbios que tuvieron lugar, principalmente, en las islas de Mindanao y de Samar.

Tras los disturbios intercomunitarios del mes de julio en Sri Lanka, el CICR ofreció sus servicios, tanto en materia de protección como de asistencia a las víctimas, a las autoridades del país, que declinaron la oferta.

Por último, la delegación del CICR en Viet Nam prosiguió sus actividades a lo largo de todo el año, así como la delegación zonal de Nueva Delhi, cuyos dos delegados se desplazaron a Colombo.

Conflicto de Afganistán

En 1983, el CICR prosiguió sus gestiones ante las diferentes partes implicadas en el conflicto para poder llevar a cabo sus tareas de protección en favor de todas las personas capturadas durante los combates, tanto de las detenidas por las autoridades afganas como de las capturadas por los movimientos de oposición.

En Pakistán, la delegación de Peshawar continuó desplegando sus actividades, centradas, esencialmente, en la asistencia quirúrgica a los afganos víctimas de las hostilidades en el interior de su país. Ante la continua afluencia de heridos en 1983, se reforzó la infraestructura de la delegación mediante la apertura de una subdelegación y de un segundo hospital quirúrgico en Quetta, provincia de Baluchistán.

Internamiento de soldados soviéticos en Suiza

Durante 1983, los movimientos afganos entregaron al CICR dos prisioneros soviéticos para que fueran internados en Suiza, bajo la responsabilidad de las autoridades helvéticas. Entre mayo en 1982 y octubre de 1983, fue trasladado a Suiza, por mediación del CICR, un total de 9 súbditos soviéticos. De conformidad con los acuerdos concertados entre el CICR y las partes implicadas (movimientos afganos, Pakistán, URSS y Suiza), antes del traslado de los prisioneros, éstos manifestaron, sólo en presencia de un delegado y de un intérprete del CICR, su deseo de permanecer internados durante dos años en Suiza, antes de ser repatriados. Las condiciones de internamiento en Suiza fueron objeto de un control periódico por parte del CICR: en 1983, los delegados efectuaron 8 visitas, sin testigos, según las modalidades habituales del CICR. Hay que señalar, sin embargo, que uno de los internados soviéticos se escapó, el 8 de julio, a la República Federal de Alemania, donde solicitó asilo político.

Gestiones para reanudar las actividades del CICR en Afganistán

Tras la última misión de sus delegados en Afganistán (agosto-octubre de 1982, véase Informe de Actividad 1982), que se suspendió, el 8 de octubre de 1982, por solicitud expresa de las autoridades de Kabul, el CICR mantuvo el contacto y prosiguió sus gestiones con miras a reanudar sus actividades en el país.

El 18 de abril de 1983, el presidente del CICR recibió, en la sede de la Institución, al señor Dost, ministro de Relaciones Exteriores, a quien entregó copia del informe redactado tras la visita efectuada por los delegados, entre agosto y octubre de 1982, a 338 prisioneros detenidos en el pabellón I de la prisión de Puli Charki, en Kabul. Recordó también a su interlocutor la oferta de servicios del CICR, que deseaba reanudar y desarrollar sus actividades de protección, tanto en favor de las personas capturadas con las armas en la mano como de las arrestadas por razones de seguridad interna. El CICR realizó, en repetidas ocasiones, gestiones

ante el Gobierno afgano y solicitó ser recibido en Kabul para reanudar la negociación, tanto acerca de la protección como de la asistencia a las víctimas del conflicto. A finales de 1983, el CICR seguía todavía esperando contestación a esa propuesta.

Las cuestiones relacionadas con el conflicto de Afganistán y con el internamiento de militares soviéticos fueron abordadas, asimismo, en diversas ocasiones con las autoridades soviéticas, en particular con motivo de la visita que el presidente del CICR efectuó a Moscú, del 16 al 19 de marzo (véase pág. 52 del presente informe).

Pakistán

En 1983, la delegación del CICR en Pakistán continuó desplegando su acción asistencial, principalmente en el aspecto médico, en favor de las víctimas del conflicto afgano. El segundo semestre, se instaló en Quetta, provincia de Baluchistán, una nueva subdelegación, administrativamente dependiente de la delegación de Peshawar, así como otro hospital quirúrgico.

La delegación mantuvo, asimismo, contactos periódicos con los representantes de diversos movimientos afganos por lo que atañe a los prisioneros en poder de los mismos. Estas cuestiones fueron tratadas de nuevo por el delegado general del CICR para Asia y Oceanía durante la visita que efectuó, en septiembre, a Pakistán.

Dos miembros del Comité, el doctor Athos Gallino y el señor Rudolf Jäckli, estuvieron en Pakistán, a finales de febrero y el mes de noviembre, respectivamente, a fin de examinar con la delegación las acciones en curso y de entablar contactos con las autoridades y con los dirigentes de la Media Luna Roja de Pakistán.

Por último, el 19 de abril, el presidente del CICR recibió, en la sede de Ginebra, al señor Yacoub Khan, ministro pakistaní de Relaciones Exteriores.

A comienzos del año, se dirigió un llamamiento a los países y a las Sociedades Nacionales donantes a fin de recaudar fondos para el período del 1 de enero al 31 de diciembre de 1983, por un total de 8 900 000 francos suizos. En abril, se aumentó en 1 871 000 francos suizos ese presupuesto inicial, para poder financiar los proyectos del CICR en Quetta.

A finales del año, la delegación de Peshawar y la subdelegación de Quetta tenían una plantilla de 439 personas, de las cuales 404 contratadas localmente.

Asistencia médica

Los socorros médicos suministrados por el CICR durante todo el año alcanzaron un valor de 1 821 630 francos suizos. Además del personal médico y paramédico reclutado directamente por el CICR, las Sociedades de la Cruz Roja Australiana, Danesa, Finlandesa, Alemana (RFA), Italiana, Neozelandesa y Británica pusieron a disposición de la Institución 19 personas (equipos quirúrgicos y enfermeras).

La acción médica estaba integrada por:

UN HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA EN PESHAWAR. – Este hospital del CICR, abierto en junio de 1981, continuó funcionando a lo largo de todo el año pasado. Dos equipos quirúrgicos, dos enfermeras y un fisioterapeuta extranjeros, así como unos cien empleados locales, se encargaban de la buena marcha del establecimiento. Se emprendió un esfuerzo especial para impulsar la formación del personal local, que dio sus frutos, de manera que el número de enfermeras extranjeras pudo reducirse, de 4 a 2 personas. El hospital de Peshawar, provisto de dos quirófanos (la Cruz Roja Alemana suministró con regularidad unidades de sangre fresca), de una unidad de radiología, de un laboratorio y de una policlínica, alcanzó niveles de ocupación que oscilaron entre el 90 y el 140% de su capacidad, batiéndose el récord en septiembre, con 242 ingresos. En 1983, se registraron las siguientes cifras: 1670 hospitalizaciones, 2521 intervenciones quirúrgicas y 7578 consultas externas.

LA ASISTENCIA A LOS MUTILADOS Y A LOS PARAPLÉJICOS AFGANOS. – Esta acción, iniciada en noviembre de 1981, prosiguió en 1983. Entre enero y diciembre, los empleados del taller ortopédico de Peshawar, reclutados y formados sobre el terreno, fabricaron 450 prótesis u órtesis, bajo la supervisión de un especialista del CICR.

Desde su apertura hasta finales de 1983, fueron atendidos 152 minusválidos en el centro para parapléjicos. A finales del año, 75 de ellos habían podido abandonar el centro, una vez concluidos su tratamiento y su reeducación.

Con el fin de que los parapléjicos pakistaníes se beneficiaran también de la infraestructura y de la técnica de que disponían los pacientes afganos, el CICR propuso, en 1982, a las autoridades provinciales y a la Media Luna Roja de Pakistán la instalación en Peshawar de un centro especializado para asistir a los parapléjicos, tanto afganos como pakistaníes. Obtenida la aprobación, el CICR emprendió, a comienzos de 1983, la construcción de un nuevo centro sobre un terreno que facilitaron las autoridades en las afueras de Peshawar. Su inauguración debería tener lugar en febrero de 1984 y el CICR se encargaría de dirigirlo en una primera etapa, hasta que la Media Luna Roja de Pakistán se haga progresivamente cargo del mismo, a fin de que su funcionamiento no dependa de la presencia del CICR en Peshawar.

UN NUEVO HOSPITAL QUIRÚRGICO DE URGENCIA EN QUETTA. – Después de haber evaluado, a intervalos regulares, la situación médica sobre el terreno, el CICR tomó la decisión de instalar un hospital quirúrgico en esa ciudad para atender a los heridos procedentes del sur de Afganistán. Este establecimiento, inaugurado el 15 de julio, tiene cabida para 40 camas, que, en caso de urgencia, puede duplicarse durante cortos períodos. Su nivel de ocupación alcanzó rápidamente el 100%; entre mediados de julio y diciembre de 1983, se registraron 307 ingresos, 342 operaciones y 1052 consultas.

También en Quetta, se hizo lo posible para promover la formación del personal local en especialidades como radiología, análisis de laboratorio y cuidados intensivos. Por último, se trazó un programa de donación de sangre para reducir la dependencia del hospital de los sumnistros exteriores.

LA EVACUACIÓN DE LOS HERIDOS DE GUERRA. – En 1982, había dos equipos ambulantes, integrado cada uno por un médico, un enfermero y un conductor de la Media Luna Roja de Pakistán residentes en Parachinar y en Mizam Shah, en la región denominada «North West Frontier Province» (NWFP). Estos equipos tenían por misión prestar los primeros auxilios a los heridos afganos que llegaban a la frontera pakistaní y ocuparse de su traslado al hospital de Peshawar. En 1983, se instalaron dos nuevos equipos en Baluchistán para evacuar a los heridos de guerra a Quetta; uno estaba en Chaman, desde septiembre, otro en Badini, distrito de Zhob, desde noviembre. En diciembre, el CICR obtuvo la autorización para instalar un quinto equipo en Wana, también en la provincia fronteriza nordoccidental, lo que permitió evacuar, en 1983, a un total de 395 heridos, o sea, el 20% de los ingresos registrados en los hospitales del CICR en Peshawar y en Quetta.

UN CURSO DE PRIMEROS AUXILIOS Y LA ENTREGA DE MATERIAL. – El CICR siguió dando cursos mensuales de primeros auxilios a afganos en Peshawar. De febrero de 1982 a diciembre de 1983, recibieron esta formación básica, 330 personas. Además, el CICR suministró material para primeros auxilios y medicamentos básicos a los alumnos de esos cursos, así como a varios médicos y enfermeros que iban a Afghanistán para asistir allí a las víctimas de los combates.

Por último, el CICR continuó financiando, por un total de 88 000 francos suizos, los servicios de sanidad pública prestados por la Media Luna Roja de Pakistán a unos 8000 refugiados del campamento de Adisai.

Actividades de protección y de búsqueda

En 1983, los delegados se entrevistaron sin testigos con varios prisioneros soviéticos en poder de los movimientos afganos y organizaron el traslado, de la frontera afgano-paquistaní a Suiza, de dos de ellos (véase más arriba). Además, los delegados del CICR mantuvieron conversaciones periódicas con los dirigentes de dichos movimientos acerca de los miembros del ejército regular afgano que estaban en su poder y, cuando era posible, les entregaron socorros para los mismos.

Por lo que respecta a la Agencia de Búsquedas, la principal actividad de la delegación fue entregar títulos de viaje a los refugiados de diversas nacionalidades llegados a Pakistán para los que el ACNUR había encontrado países de asilo.

Difusión

La delegación del CICR en Pakistán prosiguió su labor para difundir, entre los movimientos afganos, los principios de la Cruz Roja y las normas fundamentales del derecho internacional humanitario que protegen a las personas civiles y a los combatientes heridos o capturados. Con esa finalidad, se dieron conferencias ante diferentes auditorios, tales como pacientes hospitalizados, sus familiares y los participantes en los cursos de primeros auxilios. Para apoyar este programa, se preparó material de difusión en idioma farsi (folletos, películas, carteles, historietas ilustradas, etc.).

Delegacion zonal de Nueva Delhi

India

Después de haber reducido, en 1978, su actividad, la delegación zonal del CICR en Nueva Delhi fue reactivada en 1982 (véase Informe de Actividad 1982).

En 1983, el delegado zonal se dedicó a renovar y a desarrollar los contactos tanto en la India, con las autoridades gubernamentales y los dirigentes de la Sociedad Nacional y de sus diferentes secciones, como en los otros países atendidos por la delegación zonal, es decir, Sri Lanka, Bangladesh, Birmania, Bhután, Maldivas y Nepal.

El vicepresidente de la República de la India, señor Hidayatullah, que es también presidente de la Cruz Roja de la India, visitó, el 25 de febrero y el 11 de julio de 1983, la sede del CICR.

En el ámbito de la difusión del derecho internacional humanitario y de los principios fundamentales de la Cruz Roja, la delegación preparó un programa de actividades, en colaboración con la sede y la Sociedad Nacional.

Cabe mencionar, por último, que dos enviados de la sede participaron, además del delegado zonal, como observadores, en la Séptima Cumbre de Países No Alineados, que tuvo lugar, del 7 al 11 de marzo, en Nueva Delhi.

Sri Lanka

El delegado zonal residente en Nueva Delhi visitó Colombo, en abril, para reanudar el contacto con los representantes del Gobierno y examinar con la Sociedad Nacional cuestiones relativas a la difusión del derecho internacional humanitario.

A causa de los disturbios intercomunitarios que tuvieron lugar en julio, el CICR, preocupado por el problema de la protección y de la asistencia a las personas desplazadas e internadas, envió a sus dos delegados de Nueva Delhi a Colombo, adonde llegaron el 29 de julio. Una vez allí, ofrecieron los servicios del CICR al Gobierno de Sri Lanka y

solicitaron autorización para evaluar las necesidades de la población desplazada en los campamentos próximos a Colombo, a Kandy y a Jaffna, así como para visitar a las personas arrestadas.

Paralelamente a estas gestiones, el CICR hizo llegar en avión, del 29 de julio al 3 de agosto, socorros de urgencia (víveres y medicamentos), por un valor de 119 950 francos suizos. Esta ayuda de urgencia fue entregada a la Cruz Roja de Sri Lanka, cuyo personal había sido movilizado para socorrer a las víctimas.

El 8 de agosto, las autoridades de Sri Lanka comunicaron a los delegados, que seguían en Colombo, que declinaban el ofrecimiento del CICR y que, por consiguiente, su presencia ya no era necesaria. En un comunicado publicado ese mismo día en Ginebra, el CICR declaró que lamentaba esa decisión, que esperaba fuese provisional, y recordó que su solicitud pretendía, sobre todo, garantizar una mejor protección de las personas amenazadas. Por su parte, los delegados abandonaron, el 9 de agosto, la capital de Sri Lanka.

Bangladesh

Del 5 al 12 de abril, los dos delegados del CICR residentes en Nueva Delhi llevaron a cabo una misión en Bangladesh, a fin de reanudar el contacto con las autoridades y recordarles la disponibilidad del CICR por lo que atañe a protección. También examinaron con los dirigentes de la Sociedad Nacional los programas de difusión del derecho internacional humanitario que éstos estaban preparando.

Birmania

Estos mismos delegados visitaron, del 15 al 22 de febrero, Birmania, para analizar con las autoridades las actividades del CICR relacionadas con la protección y la asistencia, así como el estado de la ratificación de los Convenios de Ginebra de 1949 (ya que Birmania está sólo obligada por los Convenios de Ginebra de 1929). El viaje tenía, asimismo, por objeto conversar con los directivos de la Sociedad Nacional acerca de la difusión del derecho humanitario.

Por lo demás, el 25 de noviembre, un matrimonio francés, el señor y la señora Bossu, detenidos desde el 18 de octubre por los insurrectos Karen en Birmania, fue liberado y entregado a los delegados del CICR. Esta liberación fue negociada por el CICR, como intermediario neutral, tras solicitud del Gobierno francés, por razones humanitarias. La delegación del CICR en Bangkok fue la encargada de llevar a cabo la operación.

Conflicto de Kampuchea

En 1983, las delegaciones del CICR en Tailandia y en Phnom Penh prosiguieron sus actividades – esencialmente de protección, de búsqueda y de asistencia médica – relacionadas con el conflicto de Kampuchea.

En la región fronteriza khmer-tailandesa, más de 200 000 personas desplazadas continuaron viviendo en muy precarias condiciones de seguridad, debido a la proximidad de las zonas de hostilidades. Durante los primeros meses del año, se intensificaron los combates, causando numerosas víctimas entre la población civil, lo que obligó al CICR a reforzar su dispositivo médico en la frontera tailandesa. En cambio, los delegados del CICR destacados en Phnom Penh fueron autorizados a visitar las provincias occidentales de Kampuchea, particularmente afectadas por los combates fronterizos.

Misiones y contactos

La reevaluación periódica de los programas de ayuda, en función sea de los criterios de urgencia sea de las condiciones de seguridad en las regiones asistidas, así como los problemas relacionados con la financiación de la acción, hicieron necesarias varias misiones de colaboradores llegados de la sede.

A finales de febrero, el doctor Gallino, miembro del Comité, viajó a Bangkok y al sur de la frontera tailandesa, en compañía del doctor Rémi Russbach, médico jefe del CICR, a fin de reexaminar la situación sobre el terreno con los equipos médicos y de visitar el nuevo hospital del CICR en Kab Cherng, provincia de Surin.

El delegado general del CICR visitó, en junio y en octubre, Bangkok, donde llevó a cabo una reevaluación de los programas y de los objetivos del CICR, tanto en la región fronteriza como en el interior de Kampuchea, con los delegados del CICR residentes en Tailandia, en Phnom Penh y en Hanoi. Durante esas misiones, el delegado general mantuvo, asimismo, varias entrevistas con las autoridades tailandesas y con los representantes de las organizaciones internacionales en Bangkok (UNBRO, ACNUR, agencias de voluntarios).

El 12 de octubre, el Squadron Leader, Prasong Sonsiri, acompañado por otros representantes del Gobierno tailandés, fue recibido en Ginebra por el presidente del CICR. Se volvió a examinar, además de la actividad del CICR en Tailandia, el problema de los refugiados vietnamitas (llegados por vía marítima y terrestre).

Financiación de la acción

En febrero, el CICR hizo un llamamiento a los donantes para recaudar fondos, por un total de 16 240 000 francos suizos, destinados a financiar sus actividades de asistencia y de protección en el ámbito del conflicto de Kampuchea. Con motivo de las reuniones de los países donantes, que tuvieron lugar en Nueva York bajo los auspicios de las Naciones Unidas, el CICR publicó informes para presentar la evolución de sus actividades a los representantes de dichos países.

Dispositivo

La plantilla global de las dos delegaciones del CICR en Tailandia y en la República Popular de Kampuchea que, el 1 de enero, se elevaba a 153 personas (incluidos 110 empleados locales y 20 personas puestas a disposición por las Sociedades Nacionales), pasó, a finales del año, a 179 colaboradores (30 de los cuales enviados por las Sociedades Nacionales y 132 empleados locales). Aunque aumentó la plantilla global, el personal extranjero del CICR disminuyó en 1983, pasando de 23 personas (de las cuales 3 en Phnom Penh), a comienzos de 1983, a 17 (de las cuales 4 en Phnom Penh), a finales del año.

Kampuchea

Asistencia médica

En marzo, las autoridades de Kampuchea dieron su asenso para la prosecución del programa de asistencia médica del CICR en los principales hospitales de Phnom Penh («La Revolución», «7 de enero» y el hospital quirúrgico «17 de abril»). Después de haber reevaluado las necesidades de esos establecimientos, los delegados distribuyeron medicamentos de urgencia, material quirúrgico y radiológico, así como aparatos para fabricar perfusiones y agua destilada.

Cuando, en julio y en agosto, se produjo una epidemia de fiebre hemorrágica entre los niños tratados en el departamento pedriático del hospital «17 de Abril», la delegación del CICR coordinó la ayuda prestada por las agencias de voluntarios que actuaban en Kampuchea. La entrega de medicamentos adecuados, combinada con un riguroso programa de saneamiento del establecimiento, permitió atajar esta epidemia en pocas semanas.

Por otra parte, el CICR continuó prestando, durante todo el año, su apoyo logístico y administrativo a los equipos quirúrgicos de las Sociedades Nacionales Sueca y Suiza destacados en los hospitales de Kompong Chnang y de Kompong Cham, respectivamente, así como a un equipo de la Cruz Roja Francesa instalado en el instituto antituberculoso de Phnom Penh y, en parte, en el hospital de Takmao.

Hacia finales del año, el personal médico del CICR efectuó dos misiones de evaluación en las provincias de Kampot y de Kompong Cham. La delegación seguía esperando, a finales de 1983, la autorización para evaluar las necesidades médicas de la población civil afectada por el conflicto en las provincias occidentales del país.

Asistencia material y apoyo logístico

PROGRAMA DE ASISTENCIA EN LOS ORFANATOS. – Este programa asistencial, iniciado en 1981 para ayudar a los huérfanos más indigentes, prosiguió en 1982 y en 1983. En mayo, el CICR fue autorizado a evaluar la situación en las provincias de Pray Veng, Kandal y Pursat, donde se eligieron cinco orfanatos especialmente menesterosos para realizar un programa de asistencia, financiado por la Cruz Roja Japonesa. En el transcurso del mismo, se distribuyeron socorros de urgencia, tales como esteras, mosquiteros y mantas, por un valor de 66 000 francos suizos.

ENLACE AÉREO BANGKOK/CIUDAD HO-CHI-MINH/PHNOM PENH. – Durante todo el año, un avión de línea, primeramente, y un DC3 fletado por el CICR, después, efectuaron un enlace semanal entre la Ciudad Ho-Chi-Minh y la capital comboyana. Estos vuelos, además del traslado de pasajeros, permitieron el envío de medicamentos y de socorros de urgencia, tanto para el CICR (13 699 kg) como para otras organizaciones humanitarias (12 512 kg).

Protección

Desde 1981, el CICR intenta, sin éxito, obtener autorización para visitar en Kampuchea a ciertas categorías de prisioneros (personas capturadas con las armas en la mano, personas civiles arrestadas por causas relacionadas con los acontecimientos y extranjeros carentes de protección diplomática).

Tailandia

Además de continuar contribuyendo a realizar la acción asistencial de la Sociedad Nacional en favor de la población tailandesa afectada por los acontecimientos de Kampuchea, el CICR prosiguió sus actividades de protección y de búsqueda, así como su programa asistencial de urgencia en favor de las víctimas khmers y vietnamitas, a lo largo de la frontera khmer-tailandesa.

Protección

Desde 1981, una de las principales preocupaciones del CICR es la seguridad de la población civil concentrada a lo largo de la frontera, en las zonas de combate y, más particularmente, la protección de las categorías de personas más vulnerables, como son las mujeres, los niños, los prisioneros y los refugiados de origen vietnamita bloqueados a lo largo de la frontera.

EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS VIETNAMITAS. – Mientras proseguía sus actividades de protección y de asistencia en favor de los refugiados vietnamitas de la frontera, el CICR multiplicó, en 1982, sus gestiones ante las partes implicadas, con la esperanza de lograr una solución, al menos parcial, del problema del traslado a un tercer país y del establecimiento en él de los refugiados civiles vietnamitas del campamento «NW82» (campamento provisional de

Samet, abierto el 1 de enero de 1982 y cerrado a los recién llegados, en julio del mismo año, por las autoridades tailandesas). A finales de 1982, el Gobierno tailandés confirmó su asenso por lo que atañe al procedimiento de traslado propuesto por el CICR y, el 7 de febrero de 1983, cerró oficialmente el campamento «NW82». La mayoría de sus ocupantes, unas 1800 personas, fue trasladada, bajo los auspicios del CICR, al campamento de tránsito de Panat Nikom, con miras a su reasentamiento en el extranjero. A finales de 1983, todos esos refugiados, excepto tres, habían encontrado un país de asilo. Esta operación pudo llevarse a cabo gracias al apoyo de los países de acogida y a la colaboración del ACNUR y del Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM), que se ocupó, concretamente, de efectuar la selección en el interior de los campamentos. Por lo demás, el CICR siguió preocupándose, en 1983, de la suerte que corrían los recién llegados, bloqueados en los campamentos de la frontera y a los que proporcionó una asistencia periódica. A partir de agosto, la mayoría de estos refugiados fue progresivamente trasladada al nuevo campamento de Dongrek, también en la frontera. A finales de 1983, se registraron los nombres de 1332 refugiados vietnamitas en esos campamentos, la mayor parte de los cuales vivía en Dongrek, en espera de su traslado al interior de Tailandia y de poder establecerse después en un país de acogida. Esta situación indujo al CICR a proseguir sus gestiones ante las autoridades tailandesas y, en colaboración con el ACNUR y el CIM, ante los representantes gubernamentales de los países concernidos.

VISITA A LOS LUGARES DE DETENCIÓN DE LA FRONTERA. – En la medida de lo posible, los delegados continuaron visitando a los prisioneros y registrando sus nombres en los lugares de detención situados a lo largo de la frontera. Prosiguieron también a un ritmo semanal, las visitas «a los inmigrantes ilegales», detenidos en las prisiones militares de la base de Aranyaprathet, durante las cuales se entregaron diversos socorros (víveres, mosquiteros, esteras, etc.).

Agencia de Búsquedas

Las actividades de la Agencia de Búsquedas, instalada en la delegación de Bangkok, estuvieron principalmente relacionadas con la población civil refugiada en los campamentos situados tanto en la frontera como en el interior de Tailandia. Entre estos refugiados, la mayoría khmers, había también vietnamitas (llegados por vía terrestre). El problema de los «refugiados vietnamitas del mar», del que se ocupa la Agencia Central de Búsqueda de Ginebra, en estrecha colaboración con la red de los «Servicios de Búsqueda y de Correspondencia» montada en las Sociedades Nacionales de los países implicados, se expone en el capítulo «Refugiados en el sudeste asiático» del presente Informe. Durante el año aquí reseñado, la Agencia de Búsquedas de Bangkok organizó los siguientes servicios en favor de las distintas categorías de víctimas mencionadas:

- 4569 personas, la mayoría de origen khmer, fueron objeto de solicitudes de búsqueda por parte de miembros de su familia, o de una solicitud de traslado o de reunión de familiares; 2161 de ellas fueron encontradas o trasladadas o se reunieron con su familia en 1983;
- se transmitieron 18 041 cartas y aerogramas entre los refugiados de la frontera y sus familias, sea en el interior de Tailandia sea en otros países;
- durante la visita a los lugares de detención de la frontera la Agencia de Búsquedas registró los nombres de los detenidos;
- se extendieron, entre otros documentos, 172 títulos de viaje;
- en colaboración con la delegación del CICR en Hanoi, la Agencia de Búsquedas de Bangkok participó, asimismo, en la repatriación a Taiwán, pasando por Tailandia, de 141 súbidos chinos.

Asistencia médica y alimentaria

Dada la situación en la frontera khmer-tailandesa, que siguió siendo tensa e inestable en 1983, fue necesario reforzar la presencia médica del CICR. A comienzos del año, se intensificaron los combates y aumentó el número de heridos, por lo cual tuvo que incrementarse rápidamente la capacidad del nuevo hospital quirúrgico del CICR en Kab Cherng.

Además de los equipos médicos reclutados directamente por el CICR, las Sociedades Nacionales Alemana (RFA), Australiana, Británica, Canadiense, Danesa, Finlandesa, Francesa, Irlandesa, Islandesa, Italiana, Japonesa, Neozelandesa, Noruega y Sueca pusieron a disposición médicos, enfermeras y personal paramédico, que se encargaron de hacer funcionar el hospital quirúrgico de Khao-I-Dang, así como el nuevo hospital de Kab Cherng.

HOSPITAL DE KHAO-I-DANG. – El equipo médico del CICR destacado en el hospital quirúrgico de urgencia, abierto desde 1980 en el campamento de Khao-I-Dang, tuvo que ser reforzado durante los primeros meses del año. Su plantilla alcanzó un total de 28 médicos y enfermeras extranjeros en el período de más trabajo. A finales de 1983, 6 médicos y 14 enfermeras, secundados por 90 empleados locales, prestaban todavía servicio allí.

En 1983, fueron acogidos, en total, 2236 pacientes en este establecimiento (783 el año anterior).

HOSPITAL DE KAB CHERNG. – El 4 de enero, el CICR abrió un segundo hospital quirúrgico de urgencia en Kab Cherng, provincia de Surin. Este hospital, con una cabida inicial de 40 camas, tuvo que ser ampliado, el mes de abril, para permitir asistir en él a 80 pacientes normalmente y a 130 en caso de emergencia. Como en Khao-I-Dang, el equipo quirúrgico tuvo que ser reforzado durante los primeros meses del año. A finales de 1983, aún seguían trabajando en Kab Cherng 2 médicos y 2 enfermeras extranjeros, secundados por 40 empleados locales. En 1983, estuvieron hospitalizados en este centro 801 pacientes.

AL NORTE Y AL SUR DE ARANYAPRATHET. – El equipo médico móvil del CICR, integrado por un médico y tres enfermeras, prestó asistencia a la población civil desplazada, tanto khmer como vietnamita, a lo largo de la frontera. A comienzos de 1983, este equipo hubo de hacer frente a una considerable afluencia de heridos de guerra. Asimismo, prestó diariamente servicios en los hospitales de Nong Pru, Taprik, O'Sralau y Khao Dinh, en el sur de Aranyaprathet. Durante la estación lluviosa, se trató a gran número de pacientes aquejados de malaria. Por último, este mismo equipo médico participó en las visitas efectuadas a detenidos en la base de Aranyaprathet y en los campamentos de la frontera.

Por otro lado, el parque de ambulancias utilizadas para evacuar a heridos de guerra de la frontera a los hospitales de Khao-I-Dang y de Kab Cherng, tuvo que ser, igualmente, reforzado durante el primer semestre. En 1983, se pusieron en servicio otras tres ambulancias, donadas por la Cruz Roja Japonesa.

Gracias a la colaboración de las sociedades Nacionales Australiana, Japonesa y Tailandesa, el CICR pudo suministrar, durante todo el año, sangre fresca a estos dos hospitales, así como a diversos establecimientos hospitalarios de la frontera. En 1983, se distribuyeron unas 9000 unidades de sangre.

Entre junio y octubre, se emprendió una acción de asistencia médico-nutricional de urgencia en favor de unas 15 000 personas civiles khmers desplazadas, a causa de los combates, del antiguo emplazamiento de «Red Hill» hacia el sur de Aranyaprathet. En colaboración con el PMA, la UNBRO y la organización CARE, un especialista del CICR trazó un programa de nutrición en favor de dicha población. En noviembre, un médico y un nutricionista del CICR efectuaron una reevaluación de la situación, que confirmó que el estado nutricional de esa población había mejorado notablemente y que, por lo tanto, ya no era necesaria la acción del CICR.

DISTRIBUCIÓN DE SOCORROS. – El CICR siguió suministrando socorros (medicamentos, material médico y paramédico, víveres) en favor de los grupos de población más necesitados, como los refugiados vietnamitas y los detenidos. Esas distribuciones se organizaron en Khao-I-Dang y en Kab Cherng, así como en la prisión de Aranyaprathet y en los campamentos de la frontera.

Otras actividades en Tailandia

En 1983, el CICR prosiguió sus gestiones ante el Ministerio del Interior (Departamento de Correcciones y de Policía) a fin de continuar sus visitas a los detenidos de seguridad. Conviene recordar que, en 1982, el CICR había tenido acceso a una docena de centros de rehabilitación dependientes del «Internal Security Operations Command». Después, la delegación de Bangkok hizo gestiones para poder iniciar una segunda serie de visitas a las otras categorías de detenidos, dependientes, en este caso, del Ministerio del Interior. A finales de 1983, el CICR aún no había recibido el asenso oficial de las autoridades competentes para emprender esas visitas.

Refugiados en el sudeste asiático

Principalmente por mediación de su Agencia Central de Búsquedas (ACB), el CICR prosiguió su acción en favor de los refugiados vietnamitas del mar y continuó colaborando con el ACNUR para hacer frente al grave problema de la piratería, de la que son víctimas los refugiados del mar.

Tras cuatro años de actividad desplegada en estrecha colaboración con la red de «Servicios de Búsqueda y de Correspondencia», instituidos en las 7 Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja del sudeste asiático (Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y las secciones de la Cruz Roja Británica en Hong-Kong, así como de la Cruz Roja Portuguesa en Macao), el CICR pudo comprobar, en 1983, que el sistema funcionaba de manera satisfactoria y que los procedimientos de búsqueda en vigor eran apropiados. Se registró, por primera vez, una sensible disminución del número de personas llegadas, lo que ocasionó una progresiva reducción de las actividades de búsqueda. En 1983, el conjunto de los «Servicios de Búsqueda y de Correspondencia» (incluida la Agencia Central de Búsquedas de Ginebra) recibió 5.012 solicitudes de encuesta. Sin embargo, durante el año aquí reseñado, aumentaron los contactos entre las Sociedades Nacionales de los países de primera acogida con las de los países de reasentamiento, a los que se dirigen, progresivamente, los refugiados.

Por su parte, la Agencia Central de Búsquedas de Ginebra continuó desempeñando su cometido de coordinación de todas las actividades de búsqueda. Para ello, sus especialistas visitaron los «Servicios de Búsqueda y de Correspondencia» del sudeste asiático, así como los «Servicios de Búsqueda» de las Sociedades Nacionales de los tres principales países de reasentamiento (Francia, Estados Unidos y Canadá).

Un seminario, que tuvo lugar en Kuala Lumpur, del 26 al 29 de septiembre, permitió a los representantes de los «Servicios de Búsqueda y de Correspondencia» reforzar su cooperación con las Sociedades Nacionales Norteamericana, Británica, Alemana (RFA) y China, así como hacer un examen general de las dificultades encontradas por cada uno. Este seminario ofreció también la posibilidad de analizar el porvenir de la red montada en 1980 y, en particular, del ulterior archivamiento de los documentos en poder de cada Sociedad Nacional. Teniendo en cuenta la progresiva disminución de las actividades, los debates de Kuala Lumpur permitieron, asimismo, decidir la supresión, en 1984, de los «Servicios de Búsqueda y de Correspondencia» de Singapur y de Macao.

El problema de la piratería

Aunque la represión de la piratería, de la que los «refugiados del mar» siguen siendo víctimas, sea de la incumben-

cia de los Gobiernos, el CICR continuó interesándose, en 1983, por este grave problema. En colaboración con el ACNUR, se organizaron reuniones, especialmente en Ginebra, a fin de informar a los representantes de los países donantes acerca de las actividades desplegadas en el ámbito del programa contra la piratería, elaborado por el ACNUR, y de garantizar su financiación. Aparte de los 3 600 700 dólares solicitados en 1982, el presupuesto correspondiente al período de junio de 1983 a julio de 1984, para la prosecución de este programa, se calculó en 2 500 000 dólares.

Indonesia y Timor oriental

El CICR reforzó, a comienzos de 1983, su delegación de Yakarta que, además de sus actividades zonales y de protección en Indonesia, continuó encargándose de la acción del CICR en Timor oriental.

Indonesia

Protección

En 1983, los delegados del CICR efectuaron dos series de visitas a los detenidos pertenecientes a la antigua categoría G.30.S/PKI (personas arrestadas tras la tentativa de golpe de Estado del 30 de septiembre de 1965):

- del 20 de enero al 24 de marzo, un equipo de 4 delegados, de los cuales un médico y un intérprete, visitaron, en 16 lugares de detención, a 201 prisioneros de dicha categoría;
- del 20 de octubre al 24 de noviembre, los delegados vieron a 51 detenidos en 7 lugares de detención, 26 de los cuales ya visitados a comienzos del año.

Timor oriental

Debido a las restricciones impuestas por las autoridades indonesias a los desplazamientos de los delegados en la isla principal de Timor, el CICR sólo pudo alcanzar parcialmente sus objetivos, ya que, en julio, tuvo que suspender su programa asistencial en la isla principal. La visita a los lugares de detención en Timor oriental, que tenía que haber comenzado en junio, tampoco pudo realizarse.

En mayo, el CICR hizo un llamamiento a los Gobiernos y a las Sociedades Nacionales donantes solicitando fondos, por un importe de 3.900.000 francos suizos, para financiar sus actividades en Timor oriental.

Accidente mortal en Timor oriental

Un accidente de helicóptero enlutó a la misión de asistencia conjunta del CICR y de la Cruz Roja Indonesia en favor de las personas necesitadas de Timor oriental. El 2 de abril, un aparato con cinco personas a bordo, de las cuales dos colaboradores de la Cruz Roja Indonesia, se estrelló, a causa del mal tiempo, después de chocar contra un árbol, a 10 km al sur de la capital, Dili. El accidente se produjo cuando el equipo regresaba a su base, en Dili, tras una misión asistencial en el sur de la isla de Timor.

El accidente causó la muerte de dos personas: el doctor Bagus Rudiono y el piloto del helicóptero, capitán Ashoka P. Lolong; resultaron gravemente heridas otras tres, el doctor Pudjo Hartono, médico del Ministerio de Sanidad, el Señor Toyib Kartadinata, enfermero de la Cruz Roja Indonesia, y el señor Suhardi Sulaeman, mecánico del aparato. Profundamente afectado por este trágico suceso, el CICR concedió la medalla de la Cruz Roja, a los tres heridos, así como, a título póstumo, a los dos fallecidos. El señor Harald Huber, vicepresidente del CICR, viajó, con esta finalidad, a Yakarta, donde impuso la medalla del CICR a las viudas de los dos fallecidos y a las tres personas heridas, en el transcurso de un acto que tuvo lugar, el 12 de mayo, en la sede de la Cruz Roja Indonesia.

Protección

En enero, durante la visita que efectuó a Yakarta el director de Actividades Operacionales del CICR, las autoridades indonesias confirmaron que aceptaban la propuesta del CICR de visitar, a partir de junio de 1983, todos los lugares de detención de Timor oriental. En 1982, el CICR sólo tuvo, en realidad, acceso al campamento de personas desplazadas en la Isla de Atauro, frente a Dili, a la prisión de Dili y a otro lugar de detención, en Los Palos.

Pero, debido a las restricciones temporales impuestas, ya en julio, por el Gobierno indonesio a los desplazamientos de los delegados en Timor oriental, el CICR se vio obligado a suspender su previsto programa de protección en la isla principal. No obstante, prosiguió sus actividades en Atauro. La Institución recordó, en repetidas ocaciones, su deseo de poder desempeñar, lo más rápidamente posible, su cometido, tanto por lo que respecta a la protección como por lo que atañe a la asistencia. En julio, se remitió al Ministerio de Relaciones Exteriores un primer memorándum, en el que se solicitaba el acceso efectivo a todos los lugares de detención. En septiembre, se envió otro escrito similar al Ministerio de Defensa y al Departamento de Seguridad. Con motivo de la visita que el delegado general realizó, en diciembre, a Yakarta, las autoridades militares y el CICR llegaron a un acuerdo según el cual éste reanudaría, por etapas y, geográficamente, de manera escalonada, su labor de protección, con repetición de las visitas. De este modo, el CICR tendría acceso, en 1984, a todas las personas detenidas a causa de los acontecimientos.

Asistencia médica y alimentaria

Las restricciones temporales impuestas a los desplazamientos de los delegados del CICR en Timor oriental tuvieron

también consecuencias en el aspecto asistencial. Por ello, paralelamente a las gestiones relativas a la protección, la delegación de Yakarta hizo otras, por escrito, ante las autoridades, señalando que el CICR estaba dispuesto a reanudar sus programas de ayuda humanitaria tan pronto como fuera autorizado a trabajar según sus criterios.

En colaboración con la Cruz Roja Indonesia, el CICR, prosiguió, sin embargo, durante todo el año, su acción asistencial en la isla de Atauro, donde el número de personas desplazadas, desde finales de 1981, era de varios miles.

En la isla principal: los dos delegados del CICR, uno de ellos especialista en socorros, efectuaron, el mes de marzo, una misión de evaluación en una docena de localidades: Cailaco, Con (Los Palos), Iliomar, Kampung Baru Dotik / Kampung Baru Ueto (Same), Luro, Quelicai Lama (Baucau), Raifusa (Same), Souro (Los Palos), Sumako (Lacluta), Tutuluru (Same), Uatulari y Viqueque. Tras propuestas de sus delegados al respecto, el CICR reforzó inmediatamente su presencia en Timor oriental y envió a un delegado especialista en socorros para controlar las distribuciones y reevaluar periódicamente las necesidades de la población asistida. Pero, cuando se suspendió la acción este delegado regresó a Ginebra.

En la isla de Atauro: El CICR prosiguió, en estrecha colaboración con la Cruz Roja Indonesia, su programa de asistencia médica y alimentaria en favor de unas 2.000 personas desplazadas: se distribuyeron víveres, se prestó asistencia médica y se atendió, en centros nutricionales abiertos con esta finalidad, a las categorías de población más vulnerables (niños, mujeres embarazadas, ancianos). La misión de evaluación que realizó en febrero un médico del CICR confirmó que el programa asistencial, reajustado según las directrices establecidas en octubre-noviembre de 1982, comenzaba a dar frutos. Desde el mes de mayo hasta finales del anó, la acción del CICR en Atauro se benefició de la presencia de una enfermera-nutricionista, que iba periódicamente a la isla para supervisar las distribuciones de víveres (principalmente maíz, alubias, «butteroil» y sal). A finales de 1983, el médico del CICR, que había participado en las anteriores misiones de evaluación, volvió a Atauro, donde comprobó una notable mejora de la situación, tanto en el aspecto nutricional como en el de salud pública.

En el aspecto estrictamente médico, el cometido del CICR se limitó a apoyar las actividades de la Cruz Roja Indonesia y a financiar las compras urgentes de medicamentos.

Actividades de búsqueda

En 1983, el CICR continuó prestando asistencia técnica y financiera al Servicio de Búsquedas de la Cruz Roja Indonesia, cuya principal actividad fue el intercambio de mensajes familiares entre personas residentes en Timor oriental y sus allegados en diversos países, como Portugal y Australia.

En febrero, se concertó un nuevo acuerdo entre el CICR y la Cruz Roja Indonesia sobre el reparto de las tareas concernientes a las reuniones de familiares y a las repatriaciones a Australia y a Portugal. En dicho acuerdo se puntualiza, en particular, que los casos de reuniones de familiares, por lo que respecta a Australia, una vez aceptados a nivel gubernamental, serán tramitados, en lo sucesivo, por la Cruz Roja Indonesia. Por su parte, el CICR seguirá ocupándose de los casos aún no autorizados referentes a Australia, así como de todos los relativos a Portugal. Aunque este programa de reuniones de familiares y de repatriaciones no pudo concluirse a finales del año, como se había previsto a comienzos del mismo, en 1983, abandonaron Timor oriental, 134 personas, que se trasladaron a Portugal, mientras que otras 105 se reunieron con sus familiares en Australia.

Delegación zonal de Manila

Dado que, a comienzos de 1982, se abrió una delegación zonal del CICR en Manila, las actividades del CICR, tanto en Filipinas como en Hong-Kong, Macao, Taiwán y Malasia, siguieron siendo de la competencia del delegado zonal residente en Manila. En septiembre, el Ministerio de Relaciones Exteriores confirmó oficialmente al CICR el estatuto zonal de esta delegación.

Filipinas

Además de proseguir sus actividades de protección y de asistencia, la delegación zonal de Manila colaboró, en 1983, con las fuerzas armadas y con la Cruz Roja de Filipinas, en la elaboración de programas de difusión del derecho internacional humanitario y de los principios de la Cruz Roja.

Protección

Del 3 de octubre al 9 de diciembre, tres equipos de delegados (es decir, 6 personas, de las cuales un médico) efectuaron una serie de visitas a 40 lugares de detención, donde tuvieron acceso a 340 personas detenidas por infracciones del orden público. Previamente, del 19 de abril al 22 de junio, los delegados realizaron visitas intermedias a 14 lugares de detención, donde vieron a un total de 193 detenidos pertenecientes a esa misma categoría de «public order violators».

Agencia de Búsquedas

En la delegación de Manila, se implantó un sistema de microordenador para poder recoger sobre el terreno las informaciones obtenidas en Filipinas, referentes a la protección. Por lo que atañe a esta experiencia piloto, se estableció en Manila, el mes de agosto, un delegado de la Agencia Central de Búsquedas.

Asistencia

En colaboración con la Sociedad Nacional, el CICR prosiguió su acción de asistencia a las personas desplazadas a causa de los disturbios que afectaban, principalmente, a las islas de Mindanao y de Samar. En 1983, se suministraron 2.050 toneladas de víveres (1.150 de arroz, 580 de leche en polvo, 290 de copos de avena y 30 de aceite) a la Cruz Roja de Filipinas, en Manila, para que fueran distribuidos por sus secciones.

Delegados, incluido el delegado general –en marzo–, fueron a controlar sobre el terreno, en varias ocasiones, los programas en curso y a comprobar si la evolución de las necesidades hacía necesario modificarlos. Por otra parte una enfermera y una nutricionista locales, contratadas en agosto de 1982, continuaron colaborando con la Sociedad Nacional. A finales del año aquí reseñado, estos especialistas habían abierto un total de 159 centros alimentarios en la provincia de Davao del Norte y 50 en Maguindanao. En la provincia de Davao del Sur, siguieron funcionando, en 1983, los 27 centros alimentarios dirigidos por un especialista de la Cruz Roja de Filipinas y una enfermera de los servicios sanitarios locales. En total, 18.580 niños menores de 6 años se beneficiaron de ayuda alimentaria.

Malasia

De las actividades del CICR en Malasia se ocupó delegado zonal residente en Manila, quien, en 1983, estuvo cuatro veces en Kuala Lumpur, principalmente para reexaminar, con las autoridades, los problemas de protección pendientes.

Del 11 al 13 de abril, el delegado zonal y un médico del CICR visitaron a 160 personas arrestadas, en virtud del «Internal Security Act», en la prisión de Kamunting, cerca de Taiping. Cuando se denegó el acceso de los delegados a un lugar de detención donde había personas encarceladas en virtud del «Internal Security Act», se interrumpieron las visitas, que, a finales de 1983, aún no se habían reanudado, ya que el CICR no había recibido todavía la correspondiente autorización.

En cuanto a la V Conferencia de las Sociedades Nacionales de los países de la ASEAN (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia), que se celebró, del 7 al 11 de mayo, en Kuala Lumpur, se menciona en la pág. 89 del presente Informe.

Viet Nam

En 1983, un delegado residente en Hanoi continuó garantizando la presencia del CICR en Viet Nam.

Aparte de los contactos que dicho delegado mantuvo, sobre el terreno, con las autoridades, una delegación vietnamita, dirigida por el viceministro de Relaciones Exteriores, visitó, el 5 de octubre, al presidente del CICR en Ginebra.

Repatriación de residentes extranjeros

Desde 1975, el CICR se ocupa de la repatriación de los extranjeros que carecen de representación diplomática en Viet Nam. En 1983, se organizó, bajo los auspicios del CICR, un sólo vuelo de repatriación, que permitió regresar a Taiwán, pasando por Bangkok, a 141 personas. Desde el primer vuelo, el 14 de septiembre de 1976, el CICR ha repatriado a un total de 5.034 personas.

Asistencia médica

Por lo que respecta a la liquidación de los fondos asignados para el programa INDSEC (ex «Oficina Indochina»), el CICR hizo entrega al hospital Tu Du, en Ciudad Ho-Chi-Minh, de material médico valorado en 12.500 francos suizos. Por lo demás, se realizaron pequeños programas de asistencia, como el suministro de material para el diagnóstico precoz del dengue en los niños, la vacunación antitetánica de mujeres embarazadas y la lucha contra la anemia infantil.

Otros países

– Del 6 al 12 de febrero, el señor Rudolf Jäckli, miembro del Comité, asistió, en **Australia**, al primer seminario sobre derecho humanitario, organizado por el Instituto Henry Dunant, la Universidad Nacional de Australia y la Cruz Roja Australiana, que tuvo lugar en Canberra; participaron representantes de los Gobiernos y de instituciones académicas de la zona Asia-Pacífico. El señor Jäckli visitó, asimismo, **Nueva Zelandia.** En ambos países, se entrevistó con las autoridades gubernamentales y con los dirigentes de la respectiva Sociedad Nacional.

Por otra parte, el primer ministro australiano, señor Robert Hawke, acompañado por varias personalidades de su país, fue recibido, el 10 de junio, en la sede del CICR en Ginebra, por el presidente señor Hay.

– En mayo, dos delegados del CICR se entrevistaron, en **Taiwán**, con las autoridades y con los dirigentes de la Sociedad Nacional para examinar, por un lado, la cuestión de las repatriaciones de súbditos chinos residentes en Viet Nam y, por otro lado, la de los «refugiados vietnamitas del mar» (véanse los capítulos «Viet Nam» y «Refugiados en el sudeste asiático» del presente Informe).

– La reina de **Tonga**, S.M. Halaevalu Mata'Aho, que es también presidenta de la Cruz Roja de Tonga, fue recibida, el 19 de octubre, en la sede del CICR en Ginebra, por el presidente de la Institución. Durante esta visita, se estudia-

ron diversas posibilidades de colaboración con esa Sociedad Nacional.

– Correspondiendo a una invitación de la Sociedad Nacional, el delegado general del CICR estuvo, el mes de diciembre, en la **República de Corea** para hacer un examen general de las actividades del CICR y de los problemas humanitarios de interés común. El cometido del CICR por lo que atañe a protección se abordó, en particular, con el viceministro de Relaciones Exteriores, a quien el delegado general presentó un memorándum con las modalidades de acción del CICR a este respecto.

– El delegado general para Asia estuvo, el mes de diciembre, en **Japón**, tras invitación de la Sociedad Nacional. Esta visita permitió, en particular, analizar, con representantes de la Cruz Roja y del Gobierno de Japón, la labor del CICR en el mundo y, sobre todo, en Asia, donde la Cruz Roja Japonesa apoya activamente varios programas del CICR (véase capítulo «Conflicto de Kampuchea»).

ASISTENCIA PROPORCIONADA O TRANSMITIDA POR EL CICR EN 1983*

ASIA

País	Beneficiarios	Socorros		Asist. méd.	Total (Fr.s.)
		Tonelaje	Valor (Fr.s.)	Valor (Fr.s.)	
Indonesia	Detenidos	0,4	21 370	—	21 370
Kampuchea	Población civil desplazada, enfermos	11,6	168 820	205 640	374 460
Pakistán	Refugiados, enfermos e impedidos	—	—	1 821 630	1 821 630
Filipinas	Detenidos, población civil, vía Sociedad Nacional	2 052,0	3 911 710	—	3 911 710
Sri Lanka	Población civil	0,5	12 450	107 500	119 950
Tailandia	Población civil desplazada y refugiada, enfermos, Sociedad Nacional	289,8	700 180	2 018 970	2 719 150
Timor oriental	Población civil desplazada, enfermos	677,7	1 609 170	18 830	1 628 000
TOTAL GENERAL		3 032,0	6 423 700	4 172 570	10 596 270

* Incluidas la ayuda alimentaria de la CEE y de la Confederación Suiza, la ayuda a los detenidos y a sus familiares, la ayuda suministrada para las acciones con financiación especial, así como la ayuda financiada por el «fondo para acciones de socorros».